

al Mediterráneo occidental, después de haber vencido los impedimentos a su navegación puestos por Venecia¹. La orgullosa Señoría se ve obligada a pedir socorro al gran monarca de occidente, a Fernando el Católico, quien en 1501 envía a Gonzalo Fernández de Córdoba, que ataca Cefalonia. Es el primer contacto armado entre los imperios español y turco. Con estas iniciativas los turcos no hacen más que "pulsar" el terreno.

Mientras los turcos van cosiendo los retales de territorios que quitan a griegos, venecianos, albaneses y macedonios, los portugueses y españoles van haciendo lo mismo en occidente. Los primeros ya tenían presidios en Alcazar-El Saghir desde 1458 y en Arcila y Tánger desde 1471. Los españoles les siguen. Melilla es tomada en 1498, Mazalquivir en 1505. El gran año de España en Africa es 1510. Se toman nada menos que el Peñón de Vélez de la Gomera, en la costa marroquí, Orán, el Peñón de Argel (dominando la entrada marítima a esta ciudad, a la que se hace tributaria de España), Bugía y Trípoli. Los dos peñones y Orán gravitan sobre la seguridad de Andalucía; Argel gravita sobre la seguridad de las costas de Murcia, Valencia y Baleares; Bugía gravita sobre la seguridad de Cerdeña, y Trípoli sobre la de Sicilia y Malta. Tales conquistas fueron un servicio impagable de la corona de Castilla a la de Aragón en un momento en que la unidad de los reinos de España se hallaba en precario. Estos hechos harán inextricable la defensa de los reinos de España, cuyas costas no serán la suma de magnitudes discretas, sino una sola magnitud continua.

UNA ALIANZA TRANSMEDITERRÁNEA

En esa fase expansiva del poder cristiano, está claro que las defensas estáticas de las costas españolas no tienen reservado un gran protagonismo. Pero hacia 1516 esta fase toca su fin. Es el año de la muerte de Fernando el Católico y de la toma de la ciudad de Argel por Oruch Barbarroja, reyezuelo de una nación corsaria aliada del sultán turco, y sus hermanos. Estos hechos echarán su sombra sobre el conflicto de las Germanías valencianas, de 1519. Los Barbarrojas han hecho llegar al Gran Turco, por medio de Piri Reis, sobrino de Kemal Reis (éste último el agente turco ante los moros granadinos), una oferta de alianza: ellos, los Barbarroja, gobernarán las tierras del norte de Africa que vayan dominando en nombre de la Sublime Puerta, y el Gran Turco les dará lo que no tienen ni pueden encontrar en el atrasado "hinterland" de Berbería: grandes barcos, artillería, pólvora, balas, el utillaje naval y de guerra, además de jenízaros y temibles arqueros turcos. Esta transfusión de recursos para la guerra cambiará la geopolítica del Mediterráneo occidental, y pondrá en terrible aprieto todas sus costas, entre ellas, de modo especial, las del Reino de Valencia. Lo que incide en el problema social y político de las Germanías.

En efecto, una expedición para arrebatar la ciudad de Argel a los Barbarroja, de 1519, dejó desguarnecida las costas

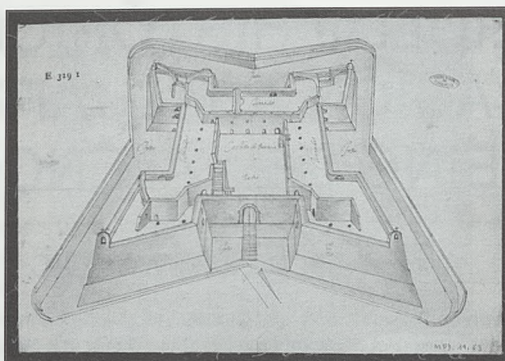


Figura 2. Bernia

valencianas, que el año anterior había sufrido una razzia devastadora en Chilches, y hasta una flota berberisca ancló en Denia y libró un combate naval ante la ciudad de Alicante. La expedición contra Argel fracasó. La historiografía no ha establecido una relación directa entre los costos y preparativos de esta campaña, que debió ocupar por lo menos la primavera y el comienzo del verano de 1519, por un lado, y por otro el estado de desguarnecimiento de las costas valencianas, alegado como un motivo de inquietud contra los caballeros valencianos, a los que correspondía en gran parte su

defensa. Sin duda algunos de esos caballeros habrían sido llamados por el rey para la expedición de Argel, ya que sería extraño que ellos, tan activos en todos los combates anteriores y posteriores, no se hallasen en número significativo en la expedición.

El caso es que una mezcla de amenazas corsarias realizadas, otras peores temidas, la animadversión social a los caballeros por parte del pueblo llano, y un vacío de poder o, por lo menos, de referentes de autoridad en la ciudad de Valencia, todo ello cebado por el pánico ante la peste de julio de 1519, dio lugar, a juicio de los historiadores, a la aparición de un clima revolucionario. Según el cronista Miguel García, ocho mil hombres se alistaron bajo las banderas de los gremios, que "no sólo se apercebieron contra los moros de Berbería, sino contra los de Valencia y contra los caballeros y el virrey"². La debilidad del reino era extrema: así, fueron 22 los ataques berberiscos efectuados en las costas entre 1519 y 1522, aunque muchos de éstos no tendrían más fin que facilitar la evasión de los moriscos perseguidos por los agermanados.

No sería difícil establecer una relación entre las revueltas de las Germanías y de las Comunidades de Castilla en la defensa global de los dominios españoles y en la precarización de su seguridad. Andrew C. Hess es de la opinión de que sus secuelas "restringieron la posibilidad de conquistas ulteriores en el Africa del Norte, durante los inquietos primeros cinco años del reinado de Carlos V"³. La represión popular e imperial contra los moriscos tomó un tinte ideológico a medida que se les forzaba a la conversión. Este hecho sirvió de acicate a la ofensiva berberisca y prolongó el conflicto bajo la nueva piel de la "cuestión de los cristianos nuevos".

La cruzada daría origen a uno de los más acerbos encuentros entre fuerzas navales cristianas y berberiscas en los mares de Valencia y Baleares. En 1529 se presentó ante las playas del término de Oliva la escuadra de Cachidiablo, lugarteniente de Barbarroja, para llevarse a 200 moriscos, en persecución de la cual, por órdenes del conde de Oliva, que quería recobrar a sus vasallos, salieron las naves del almirante Portuondo hasta las aguas de Formentera en las que hubo una batalla naval en la que murió el propio Portuondo; fueron apresadas siete de sus ocho galeotas y, en la razzia en tierra, cautivados muchos cristianos. Pocos meses después ocurriría en Argel una matanza de cristianos españoles, ordenada por Barbarroja.

1. Andrew C. Hess, *The Moriscos: An Ottoman Fifth Column in Sixteenth Century Spain*, The American Historical Review, vol. LXXIV, no. 1, oct. 1968, p. 58.

2. *La Germanía de los artesanos de Valencia*, "ordenada por Miguel García, notario, año de 1519". El original en valenciano se conserva en la Biblioteca Universitaria de Valencia. En Luis de Quas, *La Germanía de Valencia*, Valencia, p. 132.

3. Hess. Op. cit., p. 43.